

LA VOZ DEL PUEBLO

LEMA

SEMANARIO OBRERO

LEMA

Palma de Mallorca.—Domingo 30 de Abril de 1893

LA VERDAD NO IMPORTA DE QUE
BOCA.

EL BIEN NO IMPORTA DE QUE
MANO.

PRECIOS:

AÑO I

España, un mes. 0'50
Trimestre 1 peseta.
Número suelto. 0'10
PAGO ADELANTADO

DIRECTOR: FÉLIX MATEU Y DOMERAY

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

BALLESTER, 4, PRINCIPAL

CONDICIONES:

Anuncios y comunicados á precios convencionales.
No se devuelven originales.
SE PUBLICA LOS DOMINGOS

NÚM. 9

AVISO

Rogamos á los señores que residan fuera de la Capital y hayan recibido nuestro Semanario, se sirvan hacer efectiva la suscripción al mismo remitiendo su importe en sellos de correo.

LA ADMINISTRACIÓN.

LA MUJER DE LA EDAD MEDIA

Es dulce, excesivamente tierna la mujer de aquella edad, es todo sentimiento. Por la pasión es capaz de todo sacrificio. Ama y suele ser constante: ni la ausencia hace mella en su corazón, ni los vínculos religiosos la transforman. Los obstáculos no sirven sino para fortalecerla; la sangre vertida por su entusiasta caballero, sirve para avivar el fuego que la abrasa. No solo siente el amor puramente material; concibe, siente y hasta practica el amor platónico. Hace de su amante un ídolo. ¡Qué dulzura! ¡qué candidez en su semblante! ¡qué expresión la de sus ojos! ¡qué tranquilidad la de todas sus acciones! Corren las palabras por sus labios más suavemente que las aguas de un arroyo; habla, y todo queda perfumado por el aliento de su boca. Parece la imagen de la humildad y de la modestia. ¡Qué ligero no es su paso! Las rosas que pisa apenas se doblan bajo sus plantas. El templo es su paraíso, Jesucristo su más alto amor; la bienaventurada hija de David su mejor modelo. ¿No es acaso ésta la virgen cristiana que nos han hecho concebir la historia y la leyenda? Si, ésta es la virgen cristiana de la Edad Media; pero bajo una sola faz de su carácter. Esa virgen tan dulce es la primera en asistir á los más fieros espectáculos de su época y en guardar sus más ardientes miradas para el bravo paladín que haya salido vencedor de la pelea. Precipita á su caballero á las más aventuradas empresas; le hace exponer cien veces la vida por el menor de sus antojos. Es firme su pasión, pero costosa; sus celos son terribles; su venganza, impía. Parece que están apagadas sus pasiones; ¡ay del día en que un contratiempo de amor remueve la ceniza que las cubre!

PI Y MARGALL.

TODAVÍA ES HORA

III

(Continuación)

Sans y Escartín, en su obra «La cuestión económica», siente hondamente «de que las clases superiores, en vez de crearse cada día mayores necesidades, no se penetren de que la libertad y la alegría solo se encuentran en la sencillez de las costumbres, y en la serenidad del ánimo; si en vez de excitar los odios con su lujo, con su ociosidad, con su ostentación, contribuyeran con su ejemplo á disminuir las envidias y amortiguar la fiebre de riquezas, con cuanta más facilidad se resolverían los problemas sociales!» y copia las notables palabras de Laveleye, «las mujeres gastan millones para adquirir piedras preciosas que no producen otro resultado que alimentar dos graves defectos; la vanidad en las que se adornan con ellas, y la envidia en las que carecen de medios para proporcionárselas.»

No reconozco, dice Stuart Mill, como justo ni como bueno un estado de sociedad en el cual existe una clase que no trabaja, en el cual hay seres humanos que, sin ser incapaces de una actividad provechosa, y sin haber comprado el reposo por el precio de un trabajo anterior, están exentos de participar en los que incumben á la especie humana. Y Mr. Cairnes, que rechaza el calificativo de socialista, insiste: «que no resulta beneficio alguno ni de ninguna clase para la sociedad, de la existencia de una clase rica y ociosa; que lo que consunnen en lujo y trivialidades no es capital, y sirve tan solo para sostener la vida inútil de los que lo gastan. Perciban enhorabuena sus rentas é intereses, como está escrito en los contratos, pero tomen el puesto que les corresponde, el de zánganos de colmena, al asistir á un festín al cual con nada han contribuido.»

Ya ven las clases acomodadas que no son solo los comunistas y revolucionarios; que no solo los enemigos del orden y de la familia, de la religión y de la moral, de todo capital y de toda propiedad, los únicos que hallan defectos y vicios á la actual organización de la sociedad; que no importa acudir á Proudhon, ó á Fernando Lasalle, ó á Carlos Marx, ó á Henry George, cuyos solos nombres espantan sin pensar ó sin saber tal vez esos señores millonarios y archimillonarios, que socialistas son también el conde de Mun, Vagelsand, Decurtins, etc. etc., sin dejar por eso de ser muy católicos, apostólicos, romanos, como lo son también los cardenales mencionados, uno de los cuales, Mr. Manning, sostenía doctrinas tales, que según un distinguido economista, Mr. Molinari, ni el mismo Liebknecht iba tan lejos. No importa, no, escuchar los representantes del radicalismo social para saber y estudiar y disecar los gravísimos males y hondas llagas que corroen las entrañas de la presente sociedad y la necesidad urgente de que pronto se apliquen los remedios convenientes por dolorosos y heroicos que sean.

Sabemos que el problema social es complejo; que á su solución han de contribuir la ciencia, el arte, la moral, la religión, el derecho, todas las instituciones en fin y los fines humanos todos; que á ella necesita cooperar el individuo, la sociedad y el Estado, si se quiere que se realicen y cumplan y sean perdurables las reformas sociales, y «no obras efímeras que duran solo lo que uno de esos fugaces relámpagos que cruzan en noche lóbrega y tempestuosa por el horizonte» según frase de D. Nicolás Salmerón y Alonso.

Pero sabemos también que al fin y al cabo «el hombre es el que produce, distribuye, cambia y consume la riqueza; que él es por su actividad el punto de partida de los hechos económicos como productor, y es el centro de los mismos como consumidor para la satisfacción de sus necesidades» (Baudrillard), y que lo que interesa por lo tanto es ilustrar, moralizar, perfeccionar al hombre; hacer porque se eleve de cada día más á las altas y puras regiones de la racionalidad, desprendiéndose y arrojando de sí el lastre asqueroso de un desenfadado egoísmo, de un interés mal entendido, de una insana y corruptora conveniencia exclusivamente personal.

Y que se desengañen las clases altas; mientras ellas no den muestras claras y evidentes de noble desinterés y de verdadera abnegación; mientras abunde en unos hombres lo que en otros falta; mientras al lado de la extrema riqueza se encuentre la extrema pobreza; mientras presenciemos esos contrastes de despilfarro por una parte y de suma miseria por otra, que constituyen el modo de ser ordinario de la sociedad contemporánea; mientras, en fin, el egoísmo, el interés propio, ese mal de nuestra época, siga ahogando todo noble sentimiento y haga de lo que debería ser sociedad de hermanos turba de fraticidas; como ha escrito Pi y Margall, es y será imposible que la desesperación no agite el corazón del obrero y que de él se obtenga aquella prudencia, templanza y cordura que se le piden.

Es preciso, pues, que se convenza el rico propietario ó capitalista de que «el interés sensible es un bien como lo es el placer; pero que este bien particular puede estar en ciertas circunstancias en oposición con el bien uno y entero ó con el interés de la razón, y que en este caso debe ser sacrificado, según el principio de la subordinación.» (Tiberghien).—De que «bajo el punto de vista del orden universal, es un bien amarse á sí propio; que el mal está en amarse solo á sí mismo.... Nosotros tenemos el derecho de amarnos; pero según el orden y no contra el orden.» (Baudrillard).—De que «en caso de un conflicto entre lo que prescribe el interés personal y lo que prescribe el precepto moral, es la moral lo que predomina, y sucede entonces que el interés personal es corregido por la moral.» (Gomez).—De que «bajo el punto de vista de los negocios, el que ante todo se pone de acuerdo con su conciencia,

procura á la sociedad, cualquiera que sea el puesto que ocupe, un agente infinitamente más productivo que el que pone la idea del provecho por encima de todo. Así, pues, el mercader, tomando ante todo su conciencia por guía, habrá elegido el mejor camino, en el sentido de su propio interés.» (Dameth).—Que, «una cosa es decir á los hombres, haced libre y espontáneamente lo que vuestro interés os exija y os encontrareis de acuerdo con el bien público y con la ley moral, y otra cosa decirles; buscad vuestro interés, pero subordinadamente al bien, y si encontráis contradicción entre uno y otro, sabed postergar sin vacilación la utilidad á la justicia.» (Minghetti).—Que, «La Economía debe aspirar á la sublime armonía, al acuerdo del bienestar material con las leyes y con los destinos de la vida moral de la humanidad; y que «Dunoyer prueba con numerosos hechos que de las buenas costumbres y de los buenos hábitos depende el desarrollo de la industria, tanto como de los elementos económicos.» (Sbarbaro).

Si, es necesario que sepan ó si lo saben que no olviden, que, «cuando un jornalero no halla un especulador que le ocupe, puede y debe hallar un hermano que le consuele y le ampare; que, «el cálculo, bueno como todas las facultades que hemos recibido de Dios; es malo cuando abusamos de él, convirtiéndole en instrumento de ruina ajena, atropellando las leyes de la equidad, sin otra mira que el provecho propio.»—Que, «la obediencia á la ley del amor es la medida de todo progreso, y así, mientras la fraternidad no sea más que una palabra, no se puede llamar bien á la riqueza.» Que, «nadie podrá hacer que sea la propiedad honrada mientras no sea honrado el propietario.» Que, «el interés debe siempre subordinarse á la justicia, porque aquel es bueno como subordinado, pero malo cuando se le erige en director.» (D.^a Concepción Arenal). (Que, «el interés, mirado individualmente, lleva por necesidad á la oposición y á la anarquía. Los intereses personales solo pueden armonizarse en un principio superior; en el principio de la solidaridad por virtud del cual somos los hombres positivamente hermanos; principio hermoso y fecundo que eleva y ennoblece al hombre, refiriendo sus actos á toda la obra de la especie, tanto como lo empujea y lo degrada el móvil único de su interés personal.» Y con este motivo los economistas modernos piden con harta razón que se abandone ese principio disolvente del interés personal como regulador de los actos económicos, y que se dé en esta esfera á los preceptos de la moral y del derecho, á la idea del bien en suma, el valor absoluto que tienen como normas de la actividad, no solo porque así lo quieren las exigencias científicas, sino porque así lo demandan con gran energía los males económicos que padecemos.» (Piernas Hurtado).

Andraitx.

PEDRO FERRER.

(Se concluirá.)

URGE EL REMEDIO

II

No es simplemente con reformas de servicios, ó con leyes más ó menos ponderadas, como puede resolverse la compleja crisis con que luchamos. Es muy crítico el actual momento histórico. Vivimos en una época de transición, de efervescencia, de fermentación social. Asistimos á las últimas demoliciones de organismos caducos y á las primeras florecencias de una reconstitución sistemáticamente fundada en la íntima alianza de la ciencia con la industria.

Si la crisis nacional, propiamente financiera y política, puede ser atenuada ó resuelta con eficacia mediante una revolución en los procedimientos gubernativos, no acontece lo mismo con la crisis general, que se presenta con caracteres idénticos y ofrece síntomas similares en todos los países de Europa y América. La solución de esta crisis, que influye sobre aquella, agravándola y dándole una intensidad casi insuperable, exige una verdadera revolución moral, consecuencia ineludible de la profunda revolución intelectual, realizada por los progresos de las ciencias modernas.

A la disolución del régimen capitalista, última transformación de la sociedad feudal por el aprovechamiento y monopolio de las invenciones y descubrimientos industriales, á la corrupción desorganizadora, que se infiltra de arriba abajo en las capas de la sociedad contemporánea, ha de oponerse la revolución moral, propagándose en inverso sentido de abajo para arriba, actuando eficazmente en la vida social por la coordinación y armonía de las fuerzas productoras y de los elementos científicos.

Que la descomposición del feudalismo industrial se opera rápidamente, ya nadie lo duda, ante el montón, siempre creciente, de ruinas financieras y la revolución cada día más asombrosa de la inmoralidad, que se corrió del mundo capitalista a la vida elegante de los salones, á la política, á la burocracia, al periodismo, á todas las clases elevadas.

En las plazas de Viena, de Berlín, de Londres, de Roma, los escándalos se repiten á diario; en Alemania aun hueve el bochornoso asunto de los *fonds gúelfos*; en Francia la estrepitosa cuestión de la compañía del Panamá; en Italia la asquerosidad de los bancos de emisión; en España, en el Brasil, en la Argentina, en todas partes en fin, fraudes, robos, empresas fantásticas, escándalos enormes.

Patentízase por dó quiera la inmoralidad; oyesse del uno al otro confín el desmoronamiento inevitable del régimen capitalista; vése aproximarse el fin de una época de la historia de la humanidad.

Estamos como en los tiempos del Bajo Imperio, cuando Roma, cayendo en manos de los bárbaros, era al mismo tiempo conquistada moralmente por el cristianismo. Si no se hubiese verificado la invasión de las tribus de Germania, la revolución moral hecha por el cristianismo hubiera sido suficiente para producir la profunda transformación social, que originó el régimen de la edad media. Solo que tal vez la revolución social habríase verificado en un laxo menor de siglos.

De hecho, cuando el cristianismo, propagándose entre las clases miserables de Roma, iba echando los cimientos de su futuro dominio, en las clases altas reinaba la depravación más asquerosa, de la que existen minuciosas descripciones en los escritores latinos. La decadencia política y social de Roma fué acompañada y seguida de la descomposición moral. El imperio de los Césares, adulando á la plebe, que inconsciente y alucinada pedía *panem et circenses*, convirtiéndose en una orgía desenfrenada y permanente. Mientras hubo conquistas, las riquezas de las ciudades saqueadas, sostenían el lujo y la grandeza de Roma; después fué necesario recurrir al

fisco, y las clases medias fueron desapareciendo reducidas por los tributos á la última miseria.

La revolución moral partió, pues, de abajo hacia arriba y preparó la revolución social. La nueva doctrina tuvo entonces sus primeros núcleos de propaganda y de acción en las clases obreras.

En los actuales tiempos, la reacción contra la inmoralidad y la impudicia del régimen capitalista, en sus paroxismos, también se manifiesta inicialmente en el seno de las clases trabajadoras.

(Continúa.)

SECCIÓN REGIONAL

HAGAMOS LUZ

Así encabeza un artículo *La Bandera Roja*, encaminado á demostrarnos no sabemos que cosas, en su número del día 22 del actual.

Por la manera como damos cumplida contestación á sus escritos se irá convenciendo nuestro apreciable colega que á nosotros no nos anima contra él la más pequeña animadversión, y que antes al contrario solo deseamos la paz y el engrandecimiento de la numerosa familia obrera.

¿Quiere pasar *La Bandera Roja* por el más genuino representante de la clase obrera? Séalo, en buen hora, que, á nosotros no nos duelen prendas y estimamos tanto sus prosélitos como los nuestros propios en el distinto campo donde militamos.

¿Cree nuestro colega que, con huelgas y algaradas se vá á algún fin práctico? Pues, siga su triunfal carrera y recoja el fruto de la semilla depositada.

Sea para él toda la gloria que recabe de tan memorable jornada, con la seguridad de que no le hemos de disputar ni un ápice de ella.

En el texto de su contestación van estampados los mismos argumentos en su contra que, nosotros no utilizaríamos mejor si tratáramos de mortificarle.

En su mismo escrito nos lo dice todo; nos dá la clave para que los obreros descifren su situación que nosotros no queremos agravar, pues harto comprendemos le duele en la conciencia los resultados que de su propaganda se van obteniendo.

De puro sabido hemos olvidado ya las condiciones en que estaba el obrero forense, antes de que la industria de calzado se enseñorease de ciertos pueblos, quizá en detrimento de lo que percibían los oficiales de la Capital dedicados á esta manufactura.

Viviendo los payeses en condiciones más económicas que los palmesanos; acostumbrados á ganar en las faenas agrícolas misero jornal, les venía muy bien ejercitarse en una industria cuya ocupación les producía resultados muy provechosos comparados con los que obtenían anteriormente en las labores del campo.

Todo el pueblo de Lluchmayor conoce al fabricante Claret, persona para nosotros desconocida, y hacen de él buenos elogios.

Si tratar á este patrono de *hombre de negra conciencia* como dice *La Bandera Roja*; ó de *ladrón de la riqueza social*, como nos indica *La Guerra*, es hacer la causa del proletario, y enseñarnos á demostrar la forma en que ha de ser defendida la clase obrera; nosotros confesamos que no estamos dispuestos aun á descender al terreno de los insultos, segurísimos no obstante, de que por este camino no se vá á ninguna parte.

Nosotros no defendemos á los patronos ni á los obreros que comprendamos no tienen derecho á defensa.

En nuestro humilde criterio no caben dos balanzas para equilibrar el peso de las acciones de los hombres, ni dos medidas de distinta unidad numérica para comparar la longanimidad de sus pensamientos.

Pesamos y medimos con la misma unidad de comparación para unos que para otros, admitiendo siempre la premisa de que á igualdad de faltas es más perdonable la del obrero que la del patrono, por los distintos medios de acción, de tiempo y de lugar en que se mueven aquellas entidades.

No comprendemos ni admitimos, que el patrono por ser patrono deba siempre ser atacado; y el obrero por ser obrero deba siempre ser defendido.

A los míos con razón y sin ella; quédese para otras escuelas, no para las nuestras que tenemos por lemas sagrados *La Justicia* y *La Moral*.

Algo debe saber *La Bandera Roja* y su cofrade *La Guerra Social* que, por ahora se calla; de cierto monigote de *peja colocado en el balcón de un taller representando á un patrono, al cual se acercaban los operarios dirigiéndole palabras y acciones* que no nos creemos en el caso de reproducir, como dijimos en números anteriores, por no agriar más el estado del asunto, de suyo delicadísimo, y que repetimos ha sido de fatales consecuencias.

No nos extendemos en otras consideraciones porque, para agradar á nuestros sociales colegas, no debemos dar lugar á nuevos disturbios, que seguramente vendrían si tratáramos la cuestión con los detalles necesarios para obtener toda la razón en el debate que al fin no nos ha de proporcionar una adhesión más, pues harto satisfechos estamos de las ya recibidas y que no son seguramente de la clase de patronos.

Deje *La Bandera Roja* que tengan término los asuntos pendientes; procuremos todos contribuir á su satisfactoria solución, y crea que después, y no lo dude, entablaremos sosegada discusión, así, como polémica de amigos, entrando á discutir los puntos de su programa político y social para sacar en conclusión la norma de conducta á que deberán atemperarse los obreros baleares para obtener su justa emancipación.

Nosotros esperamos que *La Bandera Roja* no seguirá en tan honroso camino, y si los procedimientos que él emplea y propaga merecen más aceptación entre los obreros, que los nuestros que tacha ya de sospechosos, entonces nosotros nos retiraremos para dar lugar que por el avance, vengan á ocupar el vacío que dejemos los que por sus conocimientos y adhesiones á ello se hayan hecho acreedores.

Anticipamos un concepto ya; y es de que: el programa que estampa en sus columnas *La Bandera Roja*, solo será factible para los obreros cuando un partido político les tienda el puente para que pasen.

Tiene la palabra, *La Bandera Roja*.

EL 1.º DE MAYO

Los obreros de todos los países se disponen para celebrar esa gran fiesta del trabajo. Sentiríamos que aquí se les cohibiera. Es en nuestra opinión impropio de gobiernos liberales coartar el ejercicio de la libertad é inútil esperar que sin él aprendan los pueblos á usarla.

Hoy no produce ya el día 1.º de Mayo ni miedo ni alarma. Los obreros han comprendido que más que el de una batalla ha de revestir aquel acto el carácter de una gran fiesta, utilizándola como medio de propagar los nuevos principios.

Se impone la necesidad de ir ganando la inteligencia y el corazón del pueblo pronunciando voces de concordia

consagradas á la exposición razonada de doctrinas que entrañen los medios de poner fin á los antagonismos existentes entre el capital y el trabajo. Basta de declamaciones huecas, de calificativos humillantes, de epítetos depresivos. Exponga el obrero sus quejas con la alteza que á los actos humanos imprime la dignidad, solicite el remedio que conforme á justicia estime procedente, cáptese las simpatías de la opinión pública, y no dude que obrando así inferirá al egoísmo y á la explotación más profunda herida que adoptando medios violentos, en cuyo fondo flagela la llama pronta á devorar la menguada libertad que disfrutamos.

Después de ochenta años de constante lucha, de un continuo batallar, son muchas aun las clases que ansian el retorno á los tiempos aquellos en que bajaban los duendes á nuestras viviendas alumbrados de la mortecina luz de incierto pabilo; no es, pues, cosa tan hacedera el arraigo de doctrinas que siembran á su paso ideas nuevas, llamadas á barrer las antiguas que rigieron, á cuya sombra nacieron y se desarrollaron intereses que luchan hoy por su existencia.

Calma, pues, tino y prudencia, queridos obreros; que no siempre llega antes aquel que más prisa se dá en el andar, sino el que, cauto y prudente, se ha parado antes en estudiar cual camino seguir, escogiendo el más derecho.

Pocas veces como ahora se ha sentido la necesidad de promover obras públicas en las que dar trabajo á centenares de obreros que carecen de él.

De muchísimos pueblos del interior nos llegan noticias desconsoladoras, siendo considerable el número de familias que viven sujetas á los rigores del hambre.

El obrero balear, frugal y modelo siempre de morigeradas costumbres, tiene derecho á esperar, siquiera sea en justa recompensa de su correcto proceder, que estudien las autoridades la manera de poner término inmediato á la crisis tremenda que le acosa.

Es un deber que á todos interesa, y que nosotros impetramos en nombre de la digna clase obrera que representamos.

La codicia de los cortantes, cediendo un punto en aras de la conveniencia pública, ha dado por resultado el abaratamiento en el precio de las carnes.

Pero ahora resulta que faltos de trabajo los obreros carecen de dinero para comprarla.

Ya dice el refrán que á perro flaco todo son pulgas.

En los estancos sigue haciendo de las suyas la Arrendataria.

El tabaco que se vende es malo, caro y no siempre exacto de peso.

Abuso es este que no debiera consentirse, y para el cual no creemos autorice á la Arrendataria el contrato que firmó con el Gobierno.

Desde que se le ocurrió al egregio ministro de hacienda, que muchos años nos conserve Dios, la felicísima idea del monopolio de las cerillas, somos los palmesanos habilísimos pirotécnicos.

Porque las cerillas monopolizadas que hoy se venden no son cerillas, sino cohetes de distintas clases y calibres.

Lo cual demuestra lo mucho que discurre el gobierno para divertirse.

Y la forma inocente con que los fabricantes monopolizadores nos saltan un ojo el mejor día.

Nuestro apreciable amigo D. Narciso Durán Juera nos participa desde San Feliu de Guixols su efectuado enlace con la distinguida señorita D.ª Cristina Cama y Vilagrán.

Deseamos á ambos esposos una larga luna de miel abundante en dichas y felicidades.

Para el 14 próximo está anunciada en esta capital una gran corrida de toros.

Hay quien asegura que para aquella fecha en muchas otras ciudades se habrán dado ya más de dos corridas.

La casa ruinosa que un tiempo fue *Tesorería*, sigue en pie desafiando la furia de los tiempos.

Si se derrumba y perece entre sus escombros una pobre familia que la habita todo se reducirá a un par de inscripciones más o menos en el registro de defunciones.

Cuando en ella estaban instaladas ciertas oficinas ya era otra cosa; entonces se tomaron eficaces medidas y se cambió de local.

Pero ahora... ¡quién!

Hemos sido atentamente invitados por el Sr. Presidente de la Agrupación Socialista de Palma, D. Pedro Pascual, al meeting que se celebrará el lunes próximo a las 3 de la tarde en el Teatro-Circo, al objeto de conmemorar la Fiesta del Trabajo.

Agradecemos en lo que vale tan delicada atención a la que procuraremos corresponder en la mejor forma que nos sea posible.

En la sesión celebrada el día 20 del actual por el Ayuntamiento de Inca, se dejó cesante al Depositario del mismo que era también auxiliar de Secretaria, D. Bartolomé Meliá Ferrer, nombrando en su lugar a nuestro muy querido amigo D. Antonio Serra y Caymari.

Ignorando los motivos de la cesantía del Sr. Meliá, que también es amigo nuestro, nos abstenemos de hacer comentarios.

Según la autorizada opinión de ilustres personalidades consagradas al importante estudio de la agricultura, la plantación del *ramio* entre las viñas resulta un remedio eficaz y barato contra la filoxera.

Lo recomendamos a nuestros agricultores.

La sequía en Menorca es espantosa al extremo de considerarse perdida la cosecha en aquella isla.

Huelga digamos cuanto nos alegraría refrescase la lluvia los férciles campos de nuestros hermanos los menorquines.

Nuestro ilustrado amigo y compañero, el distinguido escritor sociológico don Ubaldo Romero Quiñones, Socio Honorario de la «Unión Obrera Balear» y de sus Sucursales, ha tenido la galantería de remitir a nuestro apreciable director, D. Félix Mateu, su preciosa obra «La Educación Moral de la Mujer» premiada con diploma de honor en la Exposición de Escritores y Artistas, con una sentidísima dedicatoria autógrafa a favor del Sr. Mateu.

Agradecemos en lo mucho que vale tan delicada atención, rogando a nuestros amigos no dejen de adquirir la preciosa producción de tan ilustre consocio.

En el lugar correspondiente de este número encontrarán nuestros lectores la lista de las obras publicadas por el Sr. Quiñones e indicados los puntos de venta.

El ilustre proscrito, el Excelentísimo Sr. D. Manuel Ruiz Zorrilla, se ha dignado escribir a nuestro Director indicándole la satisfacción que experimenta por la buena marcha que sigue nuestro Semanario, y encomendando a formar un verdadero y potente Partido obrero que atento a la voz de la razón y del derecho busque su mejora y bienestar en el terreno de lo práctico y equitativo como segura palanca que ha de remover los obstáculos opuestos a su consecución.

En el número próximo transcribiremos algunos de los párrafos de tan va-

liosa carta y los de otras recibidas del extranjero, que también nos felicitan por la campaña emprendida.

Estos días hemos tenido la satisfacción de estrechar la mano al tan distinguido amigo nuestro como ilustrado Médico de Andraitx D. Pedro Ferrer, autor de los artículos que honran las columnas de nuestro Semanario y que, llevan por título «Todavía es hora» que tanta aceptación han merecido por parte de las personas que estudian con detención los áridos problemas sociales.

Al mismo tiempo que nuestra bienvenida damos la más cordial enhorabuena a nuestro amigo por su notable trabajo.

En el Circo sigue cosechando aplausos la compañía de zarzuela cómica que dirige el señor Zabala.

Las tiples Miquel y Rodríguez gustan más cada día cimentando en cada una de sus salidas su justa fama de excelentes artistas.

En el actual momento histórico (somos o no eruditos) hablar del Circo es hablar de *Políticos en agrás*, revista que en la noche de su estreno llevó a medio Palma al teatro de la calle del Conquistador.

¿Se lo merece la obrita? Allí lo dirán los críticos. A nosotros nos gustó por su sabor local, por ser el primer fruto escénico de un muy querido amigo nuestro y por... pero no tenemos en esta redacción el ruidoso instrumento que adorna la de nuestro elocuente *Noticiero*, por lo que hacemos *mutis* por el foro.

Políticos en agrás dará al Circo animación y vida durante tres ó mas noches y se salvará la empresa.

Que después de todo se lo merece por los sacrificios que se ha impuesto y por su esmero en agradar al público.

Del próximo estreno de otra revista política-local oímos se hablaba anoche en los pasillos del teatro.

Figurines y figurones según tenemos entendido se titulará la obrita que en la actualidad está escribiendo uno de nuestros chispeantes periodistas.

Allá veremos.

Importantes y dignas de estudio son las bases para el trabajo que presentan los obreros agrícolas de Andalucía y otras provincias españolas, que a continuación transcribimos:

1.ª Se establece la jornada de ocho horas, que deberá retribuirse con un jornal de ocho reales.

2.ª No se admitirán braceros menores de quince años ni mujeres a las faenas del cultivo.

3.ª En las faenas que necesiten más de ocho horas se pagará el exceso como horas extraordinarias a razón de tres reales cada una. De éstos se reservará dos el obrero y dedicará uno a la formación de una caja de ahorros con que puedan ser socorridos los trabajadores de más de sesenta años de edad.

4.ª Se contarán como extraordinarias las horas desde las cinco de la tarde hasta las ocho de la mañana, en invierno, y de las seis hasta las ocho en verano. También se incluye las de domingo.

5.ª No se permitirá que ningún hombre trabaje en horas ordinarias y extraordinarias en el mismo día, sino que se relevarán.

6.ª Se exceptúan de la jornada ordinaria de ocho horas las faenas cuidado de los árboles y las de jardinería.

7.ª Se pide el establecimiento de inspectores agrícolas que costeará el Estado, y cuya misión es escuchar las quejas que los expongan los agricultores.

8.ª Los jornales se pagarán por semanas; en la época de la recolección se pagará la mitad en especie a los precios corrientes en el mercado y la mitad en metálico.

Del Ibiza:

«En Pollensa—según LA VOZ DEL PUEBLO—se cotizaron los jornales de los braceros, hace pocas semanas, a dos reales diarios.

Por felices nos consideraríamos, si a tal precio se encontraran aquí.

Donde vemos al bracero sin un pedazo de pan, y cotizados a cero los jornales que le dan.»

Nota de los precios corrientes en el mercado de Inca correspondientes al jueves 27 del actual:

Trigo	19 ptas. 00 cénts. cuartera
Candeal	19 » 50 » id.
Cebada del país	10 » 50 » id.
Id. forastera	9 » 50 » id.
Avena del país	8 » 50 » id.
Id. forastera	7 » 50 » id.
Garbanzos	21 » 50 » id.
Frijoles	29 » 50 » id.
Maíz	13 » 00 » id.
Habichuelas con- fitas	30 » 00 » id.
Id. blancas	20 » 50 » id.
Id. negras	22 » 50 » id.
Habas para co- cer	19 » 00 » id.
Id. para ganado (mallorquinas)	17 » 50 » id.
Id. para id. (fo- rasteras)	15 » 50 » id.
Almendrón	00 » 00 » quintal.
Cáñamo blanco	00 » 00 » id.

EL CORRESPONSAL COMERCIAL.

SECCIÓN DE NOTICIAS

Un obispo en tranvía.—Terminada la procesión del Santo Entierro, salió ayer de Palacio el Obispo de Sión y Vicario General castrense, y no en fastuoso carruaje, sino a pie, y tomó el camino de su residencia, seguido de dos familiares.

No había llegado aun S. E. a Caballerizas cuando empezó a diluvir; entonces, cuando más recio era el aguacero, vióse un espectáculo verdaderamente insólito en nuestro país, donde están guardadas para los Príncipes de la Iglesia todas las consideraciones y todos los respetos.

El reverendísimo e Ilustrísimo prelado recogió sus moradas vestiduras y haldas en cinta, como mujer cuidadosa de sus ropas, tomó un burgués paraguas de manos de uno de sus familiares, cubrióse lo mejor que pudo para resguardarse del chaparrón, y, saltando charcos, se aproximó a un coche del tranvía de Pozas, y en él se refugió y tomó asiento como el más democrático de los mortales, dando ejemplo de humildad recomendable y digna de loa.

¿No es signo esta conducta del Obispo de Sión del progreso de los tiempos?
(De *El Heraldo*, de Madrid.)

La reforma electoral belga.—Para que pueda formarse idea de la importancia que tiene la reforma electoral en Bélgica, aprobando la proposición del diputado Mr. Nyssens, haremos constar que, según datos de un trabajo que sobre este asunto publica *El Liberal*, Bélgica antes de la reforma cuyo retardo ha ocasionado los desórdenes de estos últimos días, tenía los electores siguientes:

Electores generales (Senado y Cámara), los que pagan una contribución directa de francos 42,32 (28 florines holandeses)	135 236
Idem provinciales, los que pagan francos 20	411 634
Idem municipales, los que pagan francos 10	533 158
Total	1.080.028

En virtud de la reforma adoptada y por el voto múltiple que en ella se establece, el nuevo cuerpo electoral se compondría de 1.200.000 votantes, con 1.900.000 votos, distribuidos en la forma siguiente:

1.200.000 votos por la calidad de ciudadano belga de más de 25 años, residente en el mismo municipio desde dos años a lo menos.

365.000 votos suplementarios de los ciudadanos casados ó viudos con descendencia legítima, de 35 años lo menos, y que paguen a lo menos cinco francos anuales de contribución personal.

263.000 id. id., de ciudadanos propietarios de inmuebles cuyo valor catastral llegue a francos 2.000.

12.000 id. id., de ciudadanos propietarios de una inscripción en el gran libro de la Deuda pública ó de una libreta de la Caja de Ahorros, de francos 100 de renta anual a lo menos.

Y 60.000 id. id., por los ciudadanos poseedores de un diploma universitario ó de un certificado de estudios medios completos del grado superior.

La población de Bélgica, según el censo oficial de 31 Diciembre 1890, era de 6.069.321.

Como se vé la diferencia es considerable; y si se tiene en cuenta el propósito del partido obrero de seguir gestionando hasta la obtención del sufragio puro y simple, las ventajas que los elementos populares han de conseguir serán cada día más notables, sin que tenga fundamento el temor que algunos alegan de que este aumento de votos pueda momentáneamente favorecer al partido católico.

Una sociedad barcelonesa se ha encargado de organizar todo lo conveniente para celebrar en dicha capital una Exposición Universal el año 1898.

Según refiere un colega, ha llegado a Barcelona el representante de una compañía inglesa que estudia la realización de la reforma del casco antiguo de aquella ciudad.

CURIOSIDADES

El centinela submarino.—Consiste en un sencillo a la vez que ingenioso aparato que tiene por objeto el avisar instantánea y ma-

temáticamente que se navega en poco fondo. Está construido de tal manera que se mantiene en el agua como una cometa en el aire. Así como ésta permanece a una altura dada no cambiando el viento y no dándole más hilo, exactamente dicho aparato se mantiene a la misma profundidad, siempre que la rapidez de la marcha esté entre cinco y trece nudos, con una cantidad determinada de cuerda.

El hilo metálico de que pende el aparato está enrollado en una bobina, y pasa por un tambor hueco que resuena con las vibraciones del hilo. Su tensión, cuando el aparato está en el agua, es suficiente para que dichas vibraciones produzcan un zumbido continuo, el cual cesa cuando el aparato sube a la superficie.

Consiste en una pequeña barra de acero enganchada a un soporte de madera, la que, cuando toca el fondo se desengancha, cesando por consiguiente la tensión del hilo.

Muchos buques se han librado de inminentes peligros y tal vez de naufragios con el uso de este sencillo aparato. Se cita el caso reciente de los vapores *Salern* y *Clanthes*, que se encontraban comprometidos a consecuencia de una espesa niebla cerca de Southern Point, tan cerca, que podían oírse mutuamente los silbidos de sus máquinas. El *Salern* fué advertido por el centinela submarino del poco fondo en que se hallaba, y salvó el peligro, cambiando rumbo oportunamente; pero el *Clanthes*, que no poseía el aparato, encalló, perdiéndose completamente.

Puede aplicarse también dicho aparato para la determinación de los bancos de arena y de los arrecifes que obstruyen la navegación de las costas, y de él se han servido los ingleses para los sondeos del Mar Rojo.

Luego que se perfeccione este instrumento podrá ofrecer una seguridad completa a los navegantes.

PENSAMIENTOS

Enviudar a alguno es confesar su mérito.—C.

Una mujer envidiosa se ahoga por apretarse el corsé más que su vecina.—X.

DE SOBREMESA

Conducían al Campo Santo a un hombre creyéndole muerto, pero que solo era víctima de un accidente.

Cuando lo colocaron en el coche fúnebre, recobró el sentido y oyó este cortó diálogo:

—¿Sabeis quién es el difunto?

—El Sr. D. Pedro Mastranzos, prestamista hace treinta y seis años.

—Pues entonces, poco se ha perdido con su muerte: un tantito menos.

—¡Ah, piñastrón!—dijo para sí el aludido, —ya te daría tu merecido con un garrote, sino fuera porque soy cadáver.

TELEGRAMAS

(DE LA PRENSA ASOCIADA)

Madrid 27, 9-38 n.

Un ciclón en Ochoona, Nueva York, ha ocasionado 30 muertos y grandes destrozos.

En Bélgica aumenta la gripe. El príncipe Wladimiro visitará al Papa.

En París se toman precauciones con motivo de los miles de obreros que huelgarán el primero de Mayo.

Madrid 27, 10-15 n.

Asegúrase que mientras el Sr. Pi está decidido a combatir el aplazamiento de las elecciones municipales, el señor Salmerón cree que los republicanos no deben oponerse a que se corrijan los defectos del censo electoral.

Madrid 28, 1-30 m.

A la velada que ha tenido lugar en el Circo progresista se han pronunciado discursos protestando contra las frases que se han atribuido al señor Ruiz Zorrilla en el banquete de París, y se acordó hacer oposición enérgica al aplazamiento de las elecciones municipales.

(DE «LA ALMUDAINA»)

Madrid 28 a las 12-30 m.

Con motivo de la discusión del acta de Benabarre se ha producido un ligero alboroto en el Congreso.

Intervinieron los señores Maura y Ballesteros.

Han pedido que se lleve a los tribunales la carta que escribió el diputado señor Moncasi.

Confirmase la leve alteración del orden público ocurrida en un pueblo de la provincia de Badajoz.

Madrid 28 a las 1-45 m.

En los centros políticos se acentúan los rumores de crisis fundados en la enfermedad de don Venancio González.

Indicase al Sr. Capdepón para sustituirle.

Madrid 28 a las 2-14 m.

Dícese que el Banco de España está dispuesto a anticipar al Gobierno 65 millones por un año, bajo el interés del 3 por 100.

Los zorrillistas celebraron anoche una velada política en su casino.

(DE «EL LIBERAL PALMESANO»)

Madrid 28, 6-30 t.

En el cuartel de San Francisco un músico asesinó a un Sargento suicidándose después.

(DE «EL DIARIO DE PALMA»)

Madrid 28, 9-10 n.

Confirmase oficialmente la aparición de dos partidas insurrectas al grito de viva Cuba libre.

Asegúrase se relevará al señor Rodríguez Arias.

Pueblo estudia y será feliz.—Ved aquí una máxima que tiene el aspecto de una tontería, pero que sin embargo está bien lejos de serlo.

El mayor número de los individuos que constituyen lo que generalmente conocemos por pueblo, carece de estudios, bien por falta de medios pecuniarios para adquirirlos, bien por falta de tiempo para dedicarse a estudiar.

Conocemos perfectamente que para dedicarnos a cualquier clase de estudios, se requiere tener el espíritu tranquilo, y que quien carece del alimento necesario, ó de las comodidades precisas a nuestra existencia social, no puede tener la tranquilidad que es indispensable según se ha dicho, mas sin embargo, esto no es razón bastante a nuestro juicio, pues si bien es cierto que tal situación no es la más apropiada, esto no quiere decir que sea contraria.

Bajo esta base pues, sentemos el principio de que todos pueden estudiar, y de que estudiando, algo ha de aprenderse.

No es puramente lo que se ha de estudiar; el modo de saber leer, escribir ó contar, si bien esto es lo más indispensable para poder comprender las demás cosas; es el estudio de artes, oficios, industrias, etc.

El hombre ignorante, es ni más ni menos, lo que un niño. Su saber, su comprensión y su raciocinio, se encuentran a la misma altura del párvulo, y si permitido nos fuera, dijéramos que en peores condiciones, por que el niño en sus primeros años, es ávido ó deseoso de saber, hasta el punto de pasar muchas veces por atrevido, lo que al hombre de edad madura ya no le acontece; pero sin embargo, tampoco esto es una negativa para que el hombre aprenda.

Si que es verdad, que así como al niño hay que instruir deleitándole, también al hombre si bien por otra causa, es preciso también buscarle la amabilidad en la enseñanza, y sobre todo en los principios de ella. Los experimentos físicos, las combinaciones químicas, los tratados de oficios, artes, industrias, etcétera, todo en general es de utilidad al trabajador y de interés particular a cada uno.

Así pues, reconocida esta verdad, veamos el modo de realizarla.

Lo primero es establecer un Ateneo ó Centro instructivo en donde diariamente se traten asuntos de vital interés para los obreros, pero que sean ajenos totalmente a las cuestiones políticas.

Débase olvidar en el local toda idea política, reemplazada por la sola idea de instrucción, base y fuente de los adelantos sociales.

Los obreros deben congregarse en el mismo punto por la mira de aprender y no por otro mezquino fin.

Deben presentarse con los mismos atavíos de sus faenas, es decir, con las mismas vestimentas, para evitarles la molestia, ó gasto de ir en traje de domingo, no negando que por el tiempo se reforme algo, por decoro al sitio y a la concurrencia.

Cualquiera puede usar de la palabra en sentido instructivo, siendo prohibido el deslizar frases directas ó indirectas que puedan traducirse por de color político ni religioso, pues solo debe ser un centro instructivo en donde se reúnan trabajadores que deseen aprender fraternalmente y nada más.

Los asuntos políticos deben de tratarse en otros centros.

Para instalarse un centro de tales condiciones, basta con que se presten algunos amigos de la clase obrera ó trabajadora para dar conferencias ó explicaciones, presentar experimentos ó tratar de cualquier materia propia para el operario.

De la bondad del hombre honrado y amante de su hermano, deben brotar los medios para su creación.

Quien facilitando libros instructivos, quien prestando instrumentos de física, ó medios de cualquier enseñanza.

El amor fraternal, cual deslumbrado-

ra estrella, debe iluminar la instalación de tal centro, y no será buen español, el que pudiendo instruir gratuitamente a sus compatriotas, no lo haga; pudiéndose por el contrario enorgullecer, con decir, yo contribuyo con mis fuerzas morales, instructivas ó recreativas, a desarrollar la inteligencia del trabajador, y a cimentarle su nueva línea de conducta para en lo sucesivo, comenzándole a enseñar los medios de regenerar sus costumbres en beneficio suyo y de su familia.

Estudiese este proyecto, y mejorándole y perfeccionándole, podráse vencer cualquiera, de que relativamente, *será feliz el pueblo si estudia.*

UN ESPAÑOL EN MALLORCA.

SECCIÓN LITERARIA

CREPÚSCULO MATUTINO

III

Terminamos nuestro segundo artículo en el preciso momento en que los tres cazadores emprenden el camino de la ciudad custodiados por las parejas.

Déjmosles en su ruta, que allá en el fuero de su conciencia ejecutores de la Ley y ejecutados, cada cual reconocerá si ha incurrido en responsabilidad y si ha cumplido estrictamente con su deber.

De buena fé creemos que tanto la guardia civil como los carabineros ignoran las minuciosidades y detalles que han motivado aquel drama, cuyo desenlace ha de ser fatalmente triste.

Los guardias son hombres también; han sido paisanos, conocen las miserias de la vida y están por tanto acostumbrados a intervenir en asuntos de igual ó parecida índole.

Los mismos guardias, como paisanos, en hechos análogos estarían al lado de los que ahora pasan por delincuentes. No siendo paisanos, sinó guardias como son, interviniendo en una transgresión de los artículos del Código, están al lado de la Ley.

A cuan tristes consideraciones se prestan los hechos que vamos relatando.

Muchos recordarán haber visto conducir a la casa de la sal a pobres mujeres por haberlas encontrado a la orilla del mar con un puñado de sal, recogida en las grietas de las rocas, para condimentar su frugal alimento.

La sabia naturaleza trata de proveer al hombre en sus necesidades, de lo más indispensable; el hombre castigando con severísimas penas el utilizar lo que aquella, tan indirecta como generosamente concede!

La brisa, riza suavemente las salobres aguas del mar; crece el viento y se desencadena en tempestad; las aguas agitadas fuertemente van a estrellarse tumultuosas contra las rocas y en sus feroces sacudidas las salpican por completo formando depósitos en sus cavidades.

Viene más tarde la calma; los ardorosos rayos solares del estío cristalizan las tranquilas aguas de aquellos estanques naturales y fórmase la sal, agente tan necesario é indispensable para el condimento de las viandas ó manjares; utilizar aquel precioso don natural constituía un delito; por ello andaba uno camino de presidio.

La naturaleza pródiga en sus misteriosas producciones da vida a las plantas. Crecen estas ufanas y cada una proporciona al hombre el medio de satisfacer sus necesidades; imperiosas unas, é hijas de la costumbre ó del vicio otras.

Se recrea el hombre con el tabaco; se entretiene en absorber humo por la boca y expelerlo por las narices; el tener más de una planta de aquella especie en su heredad constituía un delito, y a muchos por encontrarles con varias matas de tabaco sembradas, se les ha amarrado las manos y han pagado caro el delito de su distracción.

Caando luzcan tiempos de verdadera Libertad, nos reiremos de semejantes majaderías, como nos reiríamos ahora

de ver entrar en la cárcel a un individuo por haber recogido un puñado de sal marina.

Por el locutorio de la Carcel Nacional, envuelto en un capote confeccionado con parduza manta de lana, desencajados los ojos, tambaleando su cuerpo, demacradas sus carnes, presa de fuertes accesos de tos, que le hacen arrancar frecuentes espantos, sanguinolentos unos, amarillos otros; se mueve casi maquinalmente un hombre que acusa en su semblante la horrible tisis que le devora.

Toca la hora de comunicación y entre otros entra un grupo formado de un pobre anciano y una mujer llevando en brazos una criaturita de pecho.

El hombre del capote se apoya a la pared para sentarse en uno de los tétricos bancos que adornan aquel lúgubre recinto. La mujer del niño permanece de pie al lado del anciano que abraza al enfermo. ¡Es su padre!

La mujer permanecía fría, puede que trastornada ¡es su esposa!

El niño de rubia cabellera, levanta su cabecita, abre sus grandes ojos y no con cierta repulsión pasa a los brazos de su padre.

Escena muda, donde en cada corazón se desencadena un vendaval y en cada cabeza una tempestad.

Un campanillazo. Abrese de nuevo la puerta para dar paso a una pareja de la guardia civil.

Arriman a un lado las carabinas y sacan de sus carteras esposas y cordeles.

Se trata de una conducción de presos.

El vocador va llamando por sus nombres conocidos a los agraciados: Teodoro, Morlanet, Marino, Carabinero, etcétera.

Sube Teodoro; un idiota que por equivocación indudablemente estaría en el servicio militar y a fuerza de faltar varias veces a la lista lo declararon desertor y le soplaron no sé cuantos años de prisión correccional. Sigue Morlanet, que habiendo entrado en el Establecimiento a cumplir una condena de algunos meses, como se las arreglaría para en vez de enmendarse siempre que estaba a punto de cumplir cometía un nuevo deslíz, dando lugar a que la condena se hiciera interminable, efecto de la saludable corrección impuesta; viene el Marino, desertor también, que en una noche de bronca, siguiendo a unas mozas de buen humor le bajó a los pies lo que luego le faltó a la cabeza, y ya tenemos a un hombre perdido; y por último, el Carabinero, que también en noche desgraciada faltó a su jefe, y que a no ser porque todas las clases de la sociedad se interesaron por su suerte debía ser ejecutado, habiéndosele conmutado por la inmediata de cadena perpetua.

Dejémoslos esposar, y después de uno a otro sujetarlos con la misma cuerda.

Omitamos la escena de tristeza; los contrastes de los diferentes grupos; las despedidas de los presos y sus familias, para verles partir hacia el muelle seguidos de inmensa muchedumbre ávida de emoción.

(Se continuará.)

RAYMEDO.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

Don Miguel Perez,

Nuevo dueño del antiguo establecimiento CAFÉ UNIVERSAL, situado en la calle de Boñans, ofrece al público dicho centro, en el que además de un servicio esmerado, así en lo concerniente al café como en el de fonda, que también pone a disposición del público, habrá todas las noches de ocho a once, una sección de canto y piano para solaz y recreo de los concurrentes que quieran honrar con su asistencia dicho establecimiento.

A los estudiantes.—Hallándose vacante en los centros de enseñanza de esta capital, el cargo de corresponsal literario y administrativo de *La Prensa Escolar*, periódico defensor de los intereses escolares españoles, que con tanta aceptación se publica en Cádiz, la dirección del mismo ruega a los alumnos que deseen saber las condiciones que para el desempeño del referido cargo se establecen, dirijan sus escritos a la calle de San Francisco, núm. 2, Imprenta.—Cádiz.

SE REMITE FRANCO POR CORREO El Granadino MÉTODO

PARA APRENDER A TOCAR EL ACORDEÓN SIN NECESIDAD DE MAESTRO (2.ª edición).

En pocos días impone al aficionado menos listo de cuanto precisa conocer para tocar el acordeón de un teclado (de 8, 10 y 12 teclas). Contiene, además de los ejercicios preliminares y explicaciones indispensables a los principiantes, los wals *El Napolitano*, *La Lira*, *El País de la Luna*; los schotis *El Caletero* y el de la zarzuela *Oro, plata, cobre y nada*; las polkas *Marinca* y *Málaga*; *La Marcha Real*; *La Malaqueña*; *Las Sevillanas*; *La Marsellesa*, etcétera.

PRECIO de la 2.ª edición, excelentemente impresa y encuadernada

2.25 pesetas.

De venta en la Administración de *La Publicidad*, Angel, 7, GRANADA.

Ella y El PRECIOSA BARATIJA DE AMOR dedicada a los jóvenes de ambos sexos. Es la mejor distracción para reuniones en familia.—Precios: de lujo en bristol y tintas de colores, 6 reales; corrientes, en cartóné, UNA peseta.

Guía de Granada con fragmentos del poema del eminente poeta don José Zorrilla, UNA peseta.

Las Cédulas para Año Nuevo y los Reyes, a 60 céntimos, colección de seis hojas en colores variados.

Los pedidos deben dirigirse al Sr. Administrador del periódico *La Publicidad*, Angel, 7, Granada, acompañados de su importe en sellos ó libranza.

LA EDUCACIÓN MORAL DE LA MUJER

por DON UBALDO ROMERO QUIÑONES

Obra premiada con diploma de honor en la «Exposición de Escritores y Artistas»

QUINTA EDICIÓN.—PRECIO, 2.50 PTAS.

OBRAS DEL MISMO AUTOR

Obras	Ptas.
<i>El Evangelio del hombre</i> , un tomo de 256 páginas (8.º francés)	2
<i>El materialismo es la negación de la libertad</i> , (1.ª edición), un folleto en 8.º	1
<i>La Religión de la Ciencia</i> , un tomo en 8.º mayor	7 50
<i>Esbozos sociales</i> , un tomo en 8.º (2.ª edición)	2 50
<i>Psicología militar</i> , un folleto en 8.º (2.ª edición)	0 1
<i>Misión de la mujer</i> , un folleto en 8.º (3.ª edición)	1
<i>Ideal del ejército</i> , (3.ª edición) un folleto	1
<i>La fórmula social</i> , un tomo en 4.º (3.ª edición)	3 50
<i>La Guerra del Norte</i> , un tomo en 8.º (3.ª edición)	1 50
<i>Concepto de la Patria</i> , un folleto en 8.º (2.ª edición)	0 75
<i>Teoría de la Justicia</i> , (3.ª edición), un tomo en 8.º	3
<i>Filosofía de la Caridad</i> , un tomo en 4.º	3
<i>¿Qué hay? (Verdades psicológicas según la ciencia)</i> , (2.ª edición), un tomo en 8.º	1 50
<i>Educación moral del hombre</i> , (2.ª edición)	2
<i>A los católicos</i> , un tomo en 8.º (2.ª edición)	0
<i>Problemas sociales</i> , (2.ª edición), un tomo en 8.º	1
<i>Teoría revolucionaria</i> , un tomo en 8.º (3.ª edición)	1 50
<i>El Pactum</i> (entremés sinalagmático), un folleto en 8.º (3.ª edición)	0 75
<i>Tontón</i> , un tomo en 8.º	2 50
<i>La Chusma</i> , dos tomos en 8.º (3.ª edición)	4 50
<i>Los Huérfanos</i> , un tomo en 8.º (10.ª edición)	2
<i>Juan de Avendaño</i> , un tomo en 8.º (2.ª edición)	2
<i>Violeta</i> , un tomo en 8.º (4.ª edición)	2
<i>Los Polos de la Civilización</i> , dos tomos en 8.º	7
<i>Los Prosopitos</i> , dos tomos en 8.º	10
<i>Abnegación</i> , un tomo en 8.º	2
<i>El General Motín</i> , de Sexto Pompeyo, un tomo en 8.º	2 50
<i>Historia de Don Pedro I de Castilla</i> , anotada por U. R. Q., dos tomos en 8.º	4 50

Se hallan de venta en la calle del Espíritu Santo, 41, principal centro, Madrid.—En Palma, en la Administración de *La Voz del Pueblo*, Ballester, 4, principal; en la «Unión Obrera Balear» y en sus sucursales de Sóller, Capdepera, Lluchmayor, Inca, Coll d'en Bassa, El Terreno, La Soledad, etc.

PALMA

Imp. de LA VOZ DEL PUEBLO.—1893